

BOLETIN ECONOMICO

DE LA

CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA EN PARÍS

Publicación Mensual dedicada al fomento en Francia de los Intereses industriales mercantiles y artísticos de España y de los Estados Hispano-Americanos

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Año.	Semestre.
Francia y países de la Unión postal	10 fr.	5 fr.
Restantes países . . .	12 fr.	6 fr.

Número suelto : 0 fr. 75.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION EN LAS OFICINAS DE LA CAMARA

52, Rue de la Victoire, 52

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la administración del Boletín y en las principales librerías de Francia y de extranjero.

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

AÑO III.

Paris. — Enero y Febrero de 1889

NÚMERO 9.

ADVERTENCIA

En la secretaría de la Cámara de Comercio de España en París se han organizado dos secciones llamadas a prestar grandes servicios. Una de esas secciones facilitará toda suerte de informes y referencias mercantiles, y desempeñará los encargos que le confíen las personas residentes en España.

La otra sección tiene por objeto gestionar la colocación de españoles residentes en París, y que se encuentren sin ocupación.

Todos estos servicios, lo mismo el de referencias a encargos que el de colocaciones, serán enteramente gratuitos.

UN CONGRESO DE CAMARAS

DE COMERCIO EN ESPAÑA

Hemos visto en la prensa de Madrid algunas indicaciones sobre la conveniencia de que las Cámaras de Comercio de España celebraran un Congreso para tratar de las cuestiones más importantes referentes a estas instituciones, y de los medios de favorecer la producción nacional. Coincidiendo con estas indicaciones, ó mejor dicho, anticipándose a ellas, la Cámara de Comercio de París celebró hace algún tiempo una reunión por iniciativa del Excelentísimo Sr. D. Arturo Marcoartu, quien propuso la reunión en Madrid en este mismo año y antes de abrirse la Exposición de París, de un Congreso en que estuvieran representadas todas las Cámaras de Comercio de España, con inclusión de las que se encuentran en el extranjero.

Para este proyecto habría algunas dificultades, siendo el plazo perentorio, sobre todo para la concurrencia de nuestras Cámaras de Comercio establecidas en las Repúblicas americanas y aun para las de nuestras provincias de Ultramar.

Pero si este Congreso no puede por ahora celebrarse en Madrid, creemos que no sería tan difícil celebrarlo allá para el mes de Julio, en París, donde con motivo de la Exposición Universal es seguro que acudirán representaciones de todas las Cámaras de Comercio de España. Podría el Congreso en París ser preparatorio de otro que se celebrara en Madrid el año próximo, resolviendo entre tanto muchos puntos enteramente referentes a nuestro comercio con Francia y facilitando con la Cámara de Comercio de España en París un cambio de impresiones cuyos resultados serían ciertamente fecundos.

La Cámara de París está dispuesta a facilitar la

reunión de este Congreso, y creemos que el proyecto merecerá la aprobación de todas las demás Cámaras de España.

EL COMERCIO DE VINOS

Nada menos que en un millón de hectólitros ha aumentado la importación en Francia de nuestros vinos durante el año anterior, y todo hace esperar que durante el corriente año aumente en otro millón de hectólitros. Sin embargo, las quejas de nuestros vinicultores sobre las dificultades que encuentran en las aduanas de Francia para introducir sus vinos están lejos de apaciguarse, y hasta se habla de una exposición suscrita por millares de firmas, y pidiendo al gobierno que reclame de Francia la facilidad de introducción de vinos con arreglo al tratado de comercio.

Al observar el aumento de nuestra exportación parece indudable que esa facilidad existe, porque de otro modo no se explicaría que nuestro comercio haya introducido en Francia durante el año de 1888 un millón de hectólitros más que en 1887. Lo que hay en todo este asunto, es que no siempre el interés particular se da por satisfecho, y que sucede también con frecuencia que, el interés particular herido ó menoscabado, no repara mucho ni en la razón que le asiste ni en la justicia ó injusticia de sus pretensiones.

Por de pronto las aduanas francesas admiten el juicio contradictorio, y cuando después de examinados por el experto rechazan una partida de vinos, facultan al introductor para que nombre un experto que, en unión con el de la aduana, proceda a un nuevo examen de los vinos. Este procedimiento es ya una garantía para el introductor, y por cierto que los exportadores franceses se quejan de no encontrar esa misma garantía en las aduanas de España.

Es cierto que las aduanas francesas han opuesto algunas dificultades a la introducción de varias partidas de vinos españoles, pero ni esta ha sido la regla general, ni aquellas dificultades han sido invencibles. La mayoría de estos litigios se ha resuelto a favor de nuestros introductores, y aun en los casos en que la dirección de las aduanas francesas ha fallado en contra del introductor, ha venido una orden del ministerio a revocar la decisión de la aduana.

Nunca han estado tan atendidos como en la actualidad los intereses del comercio español en Francia, principalmente los del comercio de vinos, y

puede decirse que si se exceptúan algunos casos aislados, en que la pretensión resultaba sin excusa ni justificación de ningún género, en todos los demás la satisfacción ha sido completa.

Lo que importa es que nuestros vinicultores se persuadan de que es preciso mejorar la elaboración; que no presenten vinos recargados de yeso, nada menos que con seis y siete gramos por litro; que no preparen mezclas alcohólicas con vinos naturales de siete grados, remontados a quince. Importa también que nuestro comercio sepa limitar sus aspiraciones, sin olvidarse un momento de que el lucro no tiene margen justificable cuando se prescinde de las buenas condiciones de la mercancía.

UNA REFORMA CONVENIENTE

La Cámara de Comercio de Barcelona ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda una notable exposición sobre la importación de harinas extranjeras en España, y estudiando y proponiendo a la vez las medidas para fomentar este ramo importante de nuestra industria, que en las circunstancias actuales no puede luchar en España misma con la producción extranjera. Aunque la exposición de la Cámara de Barcelona es muy extensa, no vacilamos en publicarla íntegra, porque el asunto está magistralmente tratado, conteniendo datos cuyo conocimiento es interesante y apreciaciones muy dignas de ser tenidas en cuenta. Inútil creemos decir que estamos de todo en todo conformes con las conclusiones de la exposición, sin que nos parezca excesivo el tipo de 11 pesetas por 100 kilogramos, mucho más si no se pierde de vista las ventajas y privilegios de que en Francia goza la misma industria.

He aquí la exposición :

« La Cámara de Comercio de Barcelona ha debido fijarse en la gran importancia en España de harinas extranjeras, extrañando que puedan llegar a nuestros mercados en condiciones de mayor baratura que las elaboradas en las fábricas españolas, muchas de las cuales funcionan con los sistemas más modernos y perfeccionados, haciendo una competencia ruinosa a los industriales dedicados a dicha fabricación.

Estudiando con detenimiento este asunto, ahondando en sus causas y dándose a averiguar la manera de poner remedio al daño que experimenta una de las clases que representa esta corporación, puede hoy ofrecer a la atención de V. E. las siguientes consideraciones.

Las fábricas de harinas establecidas en España representan capitales de grandísima importancia, dan ocupación á un número considerable de obreros y constituyen una industria de las más adelantadas, y sin embargo, una concurrencia extranjera, tan inesperada como incomprensible, amenaza seriamente su existencia.

Pudo creerse primero que la competencia tuviera su origen en importaciones fraudulentas, por cuanto se observaba que en primer término y en mayor escala recibían el referido artículo las regiones próximas á los puertos de nuestra costa de Levante; como parecía también tener visos de fundamento la opinión de los que creían que el fenómeno observado obedecía á las bonificaciones que en la exportación ofrecían las naciones de origen ó procedencia.

Esta Cámara, deseando proceder con el debido acierto, ante las reclamaciones y alarmas de sus asociados, pidió á los Cónsules españoles en el extranjero y á las Cámaras de Comercio allí establecidas cuantas noticias creyó necesarias acerca de la legislación aduanera en aquellas naciones referentes á las harinas. Obtenidos los datos de conducto tan autorizado, puede hoy fijar sobre base sólida su criterio y demostrar la razón que existe para modificar el actual régimen arancelario respecto á las harinas en mérito de las ventajas que disfrutaban los extranjeros en sus respectivas exportaciones y en las tarifas aduaneras que en sus países tienen establecidas.

Dícese que el contrabando ha existido y existe. Respecto de este punto la administración tiene medios que su buen celo puede poner en práctica para evitarlo. Pero sin el contrabando, la importación creciente que arrojan nuestras estadísticas revela por sí sola que existen otras causas, demostrando con el aumento de sus cifras que, aun no defraudando los derechos arancelarios, se ve favorecida por determinadas ventajas.

En los quinquenios de 1870 á 1874 y de 1875 á 1879 la importación de harinas extranjeras no había alcanzado más de 7 á 8 millones de kilogramos. En el de 1882 á 1886 sube á 12 millones, en el año 1887 se eleva hasta 24 millones y en los diez primeros meses de 1888 asciende nada menos que á 31 millones. Y comparando los expresados meses de 1886, 1887 y 1888, vemos que en el primer año se importaron 9 millones de kilogramos, 18 en el segundo y los expresados 31 en el tercero.

El extraordinario incremento que dicha importación va tomando no puede ser más alarmante y significativo.

Los datos suministrados por los Cónsules y Cámaras de Comercio se refieren á Portugal, Italia, Francia, Alemania, Austria-Hungria, Rusia, Inglaterra y Estados Unidos de América. En todas estas naciones, excepto en Rusia é Inglaterra, en donde los trigos no adeudan derechos, existe el drawback, ó sea la devolución del impuesto arancelario pagado por el trigo á las harinas que exportan para el extranjero, y en alguna, como en Francia, los fabricantes de harinas perciben á la exportación, como reintegro de los derechos adeudados en admisión temporal:

Francos 8'10 la harina de 45 por 100 de tamización

"	7	"	30 por 100	"
"	6'40	"	20 por 100	"
"	5'40	"	10 por 100	"

Y siendo difícil fijar con verdadera exactitud el tanto por ciento de tamización y exportándose comúnmente las clases de primera, la devolución viene á resultar á razón de 8'18 pesetas los 100 kilogramos.

La importación de harinas extranjeras en la mayor parte procede de Francia, pues sólo en 1887 alcanzó la importada de la vecina República la cifra

de 16 millones de kilogramos. La base del reintegro de derechos en aquella nación es de 60 kilogramos de harina por cada 100 kilogramos de trigo adeudados.

Ahora bien: del estudio hecho por esta Cámara de los impuestos que para el trigo y para la harina rigen en nuestras aduanas aparece una ventaja palmaria á favor del importador de harinas extranjeras, especialmente para las de Francia. Un fabricante francés recobra al exportar 100 kilogramos de harina 8'10 pesetas y paga por impuesto de entrada en España, como nación convenida, 8'25. Un fabricante español para producir 100 kilogramos de harina, á la proporción de 100 kilogramos de trigo por 60 de harina, habrá necesitado 167 kilogramos de trigo, que, á 3'82 pesetas, le habrán costado por derechos de aduana y transitorio 9'66 pesetas.

De lo cual resulta, que, para fabricar en nuestro país los mismos 100 kilogramos de harina á igual proporcionalidad entre ésta y el trigo, que es el promedio mas aproximado, cuesta 1'41 pesetas más que el derecho arancelario que paga viniendo del extranjero.

Por otra parte, un fabricante francés, por 167 kilogramos de trigo, equivalentes á 100 de harina, sólo habrá pagado por derechos arancelarios en aquella nación 8'30 pesetas, cuando el fabricante español debe satisfacer, según se ha demostrado, 9'66 pesetas.

No puede argüirse que el fabricante francés ha tenido que pagar el flete de transporte, por cuanto este recargo, que no llega ni á la tercera parte de aquella diferencia, le queda compensado por la adquisición del trigo á menos precio, debido á la proximidad al punto de producción, y por consiguiente menor flete, y á la mayor baratura de impuestos que se satisfacen en los puertos franceses comparándolos con los recargos verdaderamente onerosos de algunos puertos, españoles, especialmente, en el de Barcelona, que es uno de los más caros de Europa.

¿Es que, se dirá, puede contrarrestarse esta concurrencia acudiendo por completo al empleo de trigos nacionales? Parece natural que con trigo del país, libre del derecho arancelario, obtuviere el fabricante nacional una positiva ventaja, pero no es así, corroborándolo cumplidamente los 300 millones de kilogramos de trigo que se han importado en España durante el año 1887, de los cuales una gran parte figuran destinados á puertos cercanos á regiones productoras de cereales como Santander, Alicante y otros, lo cual viene á demostrar que á pesar de los derechos arancelarios que hoy satisfacen, han ofrecido mayor baratura que los trigos nacionales.

Sabido es que en el día las transacciones comerciales se basan en el lucro de pequeños arbitrajes y que los beneficios se cifran en la multiplicidad de sus operaciones y en la mayor suma posible de la producción. Por consiguiente, es evidente que la diferencia demostrada constituye una verdadera desventaja para nuestros fabricantes de harina y amenaza seriamente la existencia de esta industria nacional, que á pesar de todos sus esfuerzos ha de ceder el campo al interés extranjero que va apoderándose de nuestro mercado y de nuestro consumo.

No hay nación ninguna en Europa en que exista tan poca diferencia como en España entre los derechos que paga el trigo y los que satisface la harina.

	El trigo paga	La harina	Diferencia
En España	5'82 pesetas	8'25	44 por 100
Portugal	1,000 reis	1,800	80 por 100
Francia	5 francos	8	60 por 100
Italia	5 liras	8'70	74 por 100
Alemania	5 marcos	10'50	110 por 100
Austria	1'50 florines	3'75	150 por 100

Por más que exista en España la ley de admisiones temporales, los puertos de las demás naciones están cerrados para nuestra exportación de harinas, gracias á las diferencias establecidas entre la primera materia y la elaborada, con cuya medida protectora han robustecido la existencia de su industria harinera, colocándola en situación de poderse defender dentro de su país, á la vez que facilitan el desarrollo de su exportación. En cambio, nosotros que no podemos aprovecharnos de los beneficios de una ley análoga porque en aquellas naciones nos tienen cerrado el paso, les tenemos abiertas las puertas en tales condiciones que pueden labrar la ruina en nuestra propia casa.

La fabricación de harinas en España es uno de los elementos más necesarios, tanto por la importancia de dicha industria, como por el trabajo que proporciona y los capitales que utiliza.

Para la misma agricultura, cuanto mayor sea la importación de harinas extranjeras, menos serán el consumo de trigos nacionales, pues no sólo harina sino trigo extranjero, será lo que se introduzca, y así las fábricas establecidas cerca de las regiones productoras, como las del litoral, sufrirán igualmente las consecuencias de la invasión, arruinándose unas y otras y haciendo cada día más imposible la aplicación que hoy tiene una gran parte de trigos nacionales, porque las fábricas habrán desaparecido.

Y el Erario público será el primero en sentir los perjuicios por la disminución que tendrán los ingresos por aduanas. La importación de harinas en los 10 primeros meses de 1888 ha debido dar al Tesoro 2,500,000 pesetas por impuestos de aduanas. Si hubiese entrado el trigo equivalente para producirla en el país, habría este adeudado 3,000,000.

Si como es de temer la importación toma proporciones extraordinarias, muchos serán los millones que dejará de percibir el Estado en este cuantioso capítulo de ingresos, desapareciendo del país una valiosa cuanto imprescindible industria, quedando más favorecida la introducción de trigos extranjeros por una *indirecta* rebaja arancelaria, como resulta del insuficiente y menor derecho que pagan las harinas extranjeras con relación á nuestro trigo, y la agricultura, en lugar de alcanzar sus aspiraciones y de ver realizadas sus esperanzas, tendrá mas cercana y más inevitable su ruina.

En su virtud, la Cámara de Comercio de Barcelona, se atreve á someter á la ilustrada atención de V. E. las siguientes conclusiones que, á su juicio, ofrece este asunto.

Primera. — Que el actual derecho arancelario sobre las harinas extranjeras no guarda relación con el que satisfacen los trigos, demostrándolo la importación extraordinaria que se verifica de dicho artículo y la distinta proporción que rige en todas las demás naciones entre ambos productos.

Segunda. — Que de no modificarse dicho derecho arancelario, á la gran importación de trigos que hoy se hace, á la sombra de un arancel que no protege bastante el del país, seguirá el aumento de importación de harinas extranjeras, que están aún más favorecidas que los trigos, y en vez de venir estos cereales vendrán las harinas.

Tercera. — Que sea cual fuere el derecho arancelario que se establezca sobre el trigo extranjero, entre éste y el de la harina corresponde que haya un noventa por ciento de diferencia, que es el promedio que rige entre unas y otras naciones de Europa.

Cuarta. — Que no estando obligados ni el trigo ni la harina en los tratados de comercio existentes, puede hacerse cualquier modificación arancelaria, que en este punto se crea conveniente.

Por todo lo cual, entiende esta Cámara que, mientras subsistan los impuestos aduaneros que actualmente paga el trigo se eleven los de las harinas

nas extranjeras, por lo menos á 11 pesetas los 100 kilogramos, á fin de evitar que con la desaparición de la industria harinera nacional llegue á una situación mas crítica la producción de trigos de nuestro país.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Barcelona, 7 de Enero de 1889.

Excmo. Sr. presidente,

MANUEL GIRONA.

El vocal Secretario general,

JOSÉ ESPINÓS.

LA EXPOSICION UNIVERSAL

DE PARÍS

Del notable informe publicado en el *Journal Officiel* del 5 de febrero y dirigido por M. Legrand, ministro del Comercio, al Presidente de la República, traducimos los siguientes párrafos referentes á las secciones extranjeras.

Dicen así:

Austria-Hungria. — Austria-Hungría ocupa un terreno de 2,291 metros cuadrados en el palacio de diversas industrias, y un espacio de más de 300 metros para la exposición de sus productos agrícolas y alimenticios.

El comité austro-húngaro ha recogido las adhesiones de gran número de industriales de Austria y de Bohemia, viéndose obligado á rechazar las nuevas demandas de admisión.

Bélgica. — En Bélgica se ha producido de un año á esta parte un gran movimiento en favor de la Exposición de 1889.

Ya en los últimos días de 1887, el comité provisional presidido por el conde de Outremont se dirigió por primera vez á los industriales belgas. Desde entonces este comité se organizó por completo, siendo nombrado comisario general M. Carlier, diputado por el departamento de Gante. Al mismo tiempo, el Parlamento belga votó un acatamiento de 600,000 francos para asegurar la participación de Bélgica en la Exposición.

Hoy cuenta con un núcleo de expositores mayor aún que en 1878, que ocuparán un espacio de más de 11,000 metros cuadrados, y la fachada de esta sección será de estilo flamenco.

Países Bajos. — A pesar de carecer de subvención, la comisión constituida para organizar la exposición de los Países Bajos ha terminado los trabajos preparatorios, y la sección neerlandesa no desmerecerá en nada de la de 1878. La exposición de la India neerlandesa, con sus habitaciones de Java, constituirá uno de los principales atractivos de esta exposición.

Dinamarca. — Desde octubre del año pasado, el comité presidido por M. Carl Jacobsew ha organizado la sección dinamarquesa. Cuenta con 140,000 francos de subvención, y promete ser muy brillante.

Inglaterra. — En enero de 1888 se formó en Londres una comisión bajo la presidencia del lord-corregidor, y pidió á la comisaría general francesa un extenso terreno para la exposición de la industria inglesa. Cerca de 25,000 metros cuadrados le han sido concedidos en los diversos palacios de la Exposición al comité inglés, el cual considera todavía insuficiente este terreno, viéndose obligado á rechazar desde hace tiempo toda nueva demanda de admisión.

En el palacio de diversas industrias, la sección inglesa se instala con una rapidez notable. La fachada contendrá un marco ó bordura ornamental de mérito singularísimo.

Las colonias inglesas estarán dignamente representadas, y siguiendo el ejemplo de la metrópoli, el cabo Victoria, Nueva Gales del Sur, Nueva Zelanda, la isla Mauricio y las Indias inglesas, han pedido terrenos que no ha sido posible concederles. Las dos últimas colonias ocuparán pabellones especiales en el Campo de Marte.

Luxemburgo. — La exposición del gran ducado de Luxemburgo ocupará una superficie de 300 metros cuadrados, y como el gobierno sufraga todos los gastos necesarios, el éxito de esta sección será brillante por todos conceptos.

Noruega. — Noruega concurre oficialmente á la Exposición. En mayo de 1888, la Asamblea nacional votó un crédito de 140,000 francos para ayudar á los expositores. La sección noruega ocupará un espacio de 1,250 metros cuadrados.

Rumania. — Gracias á la enérgica intervención del príncipe Jorge Ribesco, se ha formado un comité para asegurar la participación de Rumania en la Exposición, habiendo votado la Cámara rumana una subvención de 200,000 francos. La industria de este país estará dignamente representada, y su exposición ocupará 420 metros cuadrados en las galerías de diversas industrias, y 200 metros más en las galerías del quai d'Orsay.

Rusia. — La exposición rusa promete ser muy brillante, habiéndose formado un comité en San Petersburgo compuesto de las principales notabilidades de la industria y del comercio ruso.

El gobierno ruso ha autorizado á este comité para que empezara los trabajos, y con efecto. En París se ha constituido una comisión que sirve de intermediaria entre la comisaría general francesa y el comité de San Petersburgo.

El movimiento iniciado en la capital de Rusia en favor de la Exposición se ha propagado rápidamente por todo el imperio, pudiendo asegurarse que la sección rusa contendrá mayor número de expositores que en 1878. Acuden á la Exposición no sólo San Petersburgo, Varsovia, Riga, Moscou, sino además el gran ducado de Finlandia, que ha formado un sindicato con la autorización del general gobernador, habiendo decidido los industriales y comerciantes agrupar sus productos en un pabellón especial enviado directamente de Helsingfors.

Rusia ocupará cerca de 3,000 metros cuadrados en los diversos palacios de la Exposición. La fachada de esta sección representará la entrada del Kremlin, adornada con una gran decoración pintada, representando las cúpulas del antiguo palacio de los czares, lo cual formará un conjunto de los más característicos.

Servia. — Servia acude oficialmente á la Exposición. Está representada por un comisario general y un comisario general delegado, que es el consul de Servia en París. Ocupa una superficie de cerca de 500 metros cuadrados, estando además las instalaciones interiores muy adelantadas.

Suiza. — A fines del año 1887 decidió Suiza tomar parte oficialmente en la Exposición, y la Cámara federal votó un crédito de 425,000 francos. Se han puesto en la disposición de Suiza cerca de 6,000 metros cuadrados de terreno en las diversas secciones de la Exposición. La fachada es de gran originalidad, estando los trabajos muy adelantados.

Italia. — El comité nacional italiano, constituido en 1887 bajo la presidencia de M. Villa, ha llevado

á cabo los trabajos preparatorios con toda actividad. El 15 de noviembre de 1888 contaba ya este comité con más de mil doscientos expositores, siendo casi seguro que acudirán casi el doble de esta cifra. La comisaría general francesa le ha reservado á Italia cerca de 3,500 metros cuadrados, sin contar el espacio importante que ocupará en la galería de las máquinas.

España. — En el mes de junio de 1888 el Congreso votó un crédito de 500,000 francos, para asegurar la participación de España en la Exposición de París. Desde entonces la Cámara de Comercio española de París se ha ocupado en organizar su sección nacional, y aunque no se ha nombrado aún delegado general, los trabajos se hallan en buena vía de ejecución.

La exposición española ocupará, excepción hecha de la galería de las máquinas, donde no se le ha podido reservar ningún espacio, cerca de 4,000 metros cuadrados.

Portugal. — La Asociación industrial portuguesa, presidida por M. Mélicio, es la encargada de organizar la participación de Portugal en la Exposición de 1889, y el gobierno portugués ha concedido una suma de 137,000 francos para atender á los gastos de las instalaciones.

El espacio reservado á Portugal en las galerías de diversas industrias y en el quai d'Orsay, pasa de 2,000 metros cuadrados.

Grecia. — Grecia ha manifestado desde 1887 su intención de tomar parte oficialmente en la Exposición Universal.

El terreno pedido por M. Viasto, ingeniero y comisario general, es de 560 metros cuadrados, que han sido puestos á su disposición.

Mónaco. — El príncipe de Mónaco ha aceptado la invitación oficial del gobierno francés, y está construyendo en el Campo de Marte un pabellón especial flanqueado por cuatro torres cuadradas. Tendrá además un invernadero que se construye al lado.

El trabajo de decorado exterior se lleva á cabo con rapidez.

San Marino. — La participación oficial en la Exposición está decidida desde hace mucho tiempo por el gobierno de la República de San Marino. La sección especial ocupará en la galería de diversas industrias una superficie de 230 metros cuadrados.

Andorra. — El gobierno de Andorra acude oficialmente á la Exposición, pero no se han empezado aún los trabajos preparatorios de esta sección.

Estados Unidos. — En junio de 1888 la Cámara y el Senado votaron un crédito de 225,000 dollars para la participación en la Exposición Universal. El general Franklin fue nombrado comisario general, y M. Bailly Blanchard secretario delegado en París. El comité americano, desde que comenzó sus tareas ha pedido aumento de terreno, sobre todo en la galería de las máquinas.

El célebre inventor Edison se propone organizar una brillante y completa exposición de electricidad. El espacio total que ocuparán los Estados Unidos, no bajará de 8,000 metros cuadrados.

Méjico. — Méjico participa oficialmente en la Exposición, y el gobierno ha concedido un crédito de 2,500,000 francos, destinados á facilitar y realzar el brillo de la sección mejicana.

Un palacio especial de estilo azteca, situado en los jardines entre la torre Eiffel y la avenida de Suffren, contendrá todos los productos mejicanos.

De acuerdo con el ministro de Hacienda, y á instancias del comisario general de esta sección, el